EL CONTAGIO DE IDEAS POLÍTICAS, LA IDENTIDAD COLECTIVA Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN REDES

GT3: Comunicación Política y Medios

Iria Puyosa
(University of Michigan, PhD)
FLACSO - Ecuador
Maestría Comunicación, con mención en Opinión Pública.
Departamento Estudios Internacionales y Comunicación
impuyosa@flacso.edu.ec

Título de la ponencia

La ponencia sintetiza un marco conceptual para el análisis de los procesos de comunicación política en la sociedad en red, incluyendo los procesos de propagación de nuevas ideas políticas, la construcción de identidad colectiva, la organización y la movilización de movimientos sociales en red.

Objetivos y/o tema central a abordar

1. Proponer líneas para el estudio de los procesos de identidad colectiva y expresión política en la comunicación en red.
2. Explorar un modelo de propagación de ideas políticas en la sociedad en red.
3. Caracterizar a los movimientos sociales en red.

Resumen

El trabajo sintetiza una conceptualización de los procesos de comunicación política en la sociedad en red. Se propone un marco conceptual operacionalizable para el estudio de los procesos comunicación en red vinculados a la expresión y a la organización política, que se sustenta en teorías de capital social, relaciones sociales en redes y la noción de la web como espacio público privilegiado en la sociedad de la información. A través de simulaciones basadas en datos empíricos del caso Venezuela, se explora un modelo de propagación de ideas políticas en la sociedad en red basada en el flujo de información en redes densas y el contagio a partir de relaciones personales. Luego, se describen los procesos de construcción de identidad colectiva en la sociedad en red, con énfasis en el rol de las prácticas comunicativas y el lenguaje de contestación. Finalmente, se caracterizan a los movimientos sociales en red, se exponen los rasgos básicos de sus mecanismos de organización para la acción colectiva y se señalan las condiciones que propician su movilización.

Palabras clave: Sociedad en red; movimientos sociales en red; propagación de ideas políticas; identidad colectiva; activismo en red.

En la sociedad de la información, los procesos de comunicación política más interesantes están siendo la expresión de identidades de resistencia en los espacios sociales de la web y la gestación movimientos sociales en red (MovSocRed) con proyectos de redefinición de la democracia. En el marco conceptual que hemos elaborado para estudiar las comunicación política en la sociedad en red (Delgado & Puyosa, 2011), el individuo/ciudadano asume el cambio político como propósito personal. A partir de ese propósito personal, el individuo actúa para movilizar los recursos de su capital social, es decir los

recursos disponibles en su comunidad y en los grupos organizados a los cuales pertenece.

Al movilizar el capital social de su comunidad u organización, los individuos actuando en redes incrementan el impacto de sus acciones porque: a) se acelera el flujo de información, por lo cual se pueden tomar decisiones con mayor conocimiento de los escenarios y las alternativas; b) se puede negociar con más recursos a favor y se ejerce mayor influencia sobre instancias de poder; c) se fortalecen las competencias y las credenciales individuales para ejercer el liderazgo; y d) se refuerza identidad y reconocimiento grupal, elementos fundamentales para la articulación política.

Generalmente, los grupos de conectados tienden a formar comunidades en la web. Estás comunidades se determinan por estilos de vida e intereses, más que por límites geográficos o variables socio-demográficas. Consecuentemente, las comunidades políticas en la web se configuran a partir de la auto-expresión de valores, que son los fundamentos de sus identidades políticas. Conforme con lo planteado por Manuel Castells (1999; 2005; 2009), podemos clasificar a las comunidades políticas web en dos grupos: aquellas que se cohesionan por una "identidad de resistencia" y aquellas que desarrollan una "identidad de proyecto". La identidad de resistencia caracterizaría a los infociudadanos que se asumen como minorías estigmatizadas o marginalizadas y que usan la web como trinchera de defensa o contrargumentación frente a las instituciones de poder. La identidad de proyecto caracterizaría a los infociudadanos que postulan una transformación en la estructura de poder desde una cultura política emergente. La construcción de una "identidad de proyecto" que pudiera ser alternativa contra-hegemónica requeriría la actuación dentro de un modelo de democracia en red que enfatizara la formación de grupos políticos de protesta y activismo (Dalhberg, 2011).

El modelo contra-hegemónico en red implica una dinámica de compromisos más afectivos que racionales, basados en la expresión de identidades más que en la argumentación. La dinámica de redes a partir de la expresión de identidad, podría permitir el desarrollo de lazos de solidaridad personal, primero entre individuos, luego entre grupos. Las prácticas de comunicación basadas en identidades tienen mayor potencial de atracción para los despolitizados, dado que se centran en conexiones personales y no en las ideologías o en los partidos, que este tipo de ciudadanos suele rechazar como ajenos a sus intereses.

De acuerdo con el modelo propuesto (Delgado & Puyosa, 2011), las relaciones personales y las redes sociales tienen un efecto significativo en la participación en los espacios públicos y en la conformación de la cultura política. Asumiendo que la estructura de la red está determinada por el contenido o recurso que fluye a través de sus conexiones (Christakis & Fowler, 2009), hipotetizamos que cada clase de comunidad de activistas pudiese expresarse a través de diferentes formas estructurales de red. Lin (1999, 2001a) indica que las redes extensas, especialmente si incluyen vínculos débiles con personas que poseen una jerarquía relativamente más alta en la estructura social facilitan la movilización de recursos para el logro de objetivos sociales (Granovetter, 1973; Burt, 2001). Por el contrario, Lin (1999, 2001a) hipotetiza que el cierre en comunidades de vínculos fuertes sirve para mantener los recursos que ya se poseen, pero impide el flujo de nuevos recursos y el ascenso social. Quizás la visión de Lin contribuya a entender por qué las comunidades más cerradas en si mismas (como las rurales) son más conservadoras, se alinean más con el *status quo* y son menos proclives al cambio político[1]. Mientras que las comunidades urbanas, menos cohesionadas, en las cuales las personas poseen redes personales más extensas, pero con vínculos más débiles, cambian sus posiciones políticas más fácilmente. Las TICs pueden

[1] La afirmación deriva del análisis del comportamiento electoral venezolano en los últimos 10 años. Ese análisis supera los límites de esta ponencia. Parte de ese análisis está incorporado en Puyosa (2013b). La brecha interna: Desigualdad en acceso a internet y participación electoral.

servir para abrir las redes de relaciones de las comunidades más cerradas, estableciendo vínculos entre sus liderazgos y los liderazgos de organizaciones enfocadas en el cambio político. Por otra parte, en las comunidades en donde las redes ya son extensas pero los vínculos son débiles, la web social puede servir como espacio para coadyuvar a la cohesión en torno a una identidad política.

El contagio de nuevas ideas políticas en redes

De acuerdo con los datos de mis investigaciones, la población electoral venezolana se divide en dos grupos muy diferentes y de similar tamaño: los conectados a internet (50%) y los consumidores de medios masivos (45%) (Puyosa, 2012). Esta realidad es un reto para el modelo populista mediatizado de comunicación política que aún impera en Venezuela[2].

El modelo mediatizado, que es el dominante en las estrategias de comunicación política de los partidos venezolanos, se dirige preferentemente al 45% de la población que prefiere los medios masivos. El análisis de los datos, nos indica que esa mitad del país, que se informa a través de la televisión, es menos proclive a cambiar sus ideas. Esa mitad del país es más proclive a restringir sus relaciones sociales al entorno cercano (familia, vecinos, compañeros de trabajo) y más proclive a establecer vínculos afectivos con sus líderes políticos. En general, los mediáticos son más sectarios, lo cual favorece la polarización y el *status quo*. En un estudio previo (Puyosa, 2013b), utilicé simulación de comportamiento de redes, con las siguientes condiciones: una campaña dominada por medios masivos, con bajo acceso internet entre los electores; alto sectarismo o polarización, que provoca baja incidencia de intercambio opiniones con personas de otras

[2] No obstante, el estancamiento en el porcentaje de población con acceso a internet y el declive en la calidad de las conexiones, producto del deterioro de la infraestructura de acceso a internet que se viene registrando en Venezuela desde 2010, son elementos que favorecen la sobrevivencia en el corto plazo del modelo populista mediático.

tendencias políticas. El resultado bajo estos supuestos es que no se produce contagio político entre los ciudadanos (Ver *Ilustración 1. Simulación del modelo de comunicación política mediatizado*). Los electores permanecen atomizados y sobreviven las ideas políticas previas, lo que indica baja posibilidad de un cambio en la fracción política mayoritaria por efectos de una campaña.

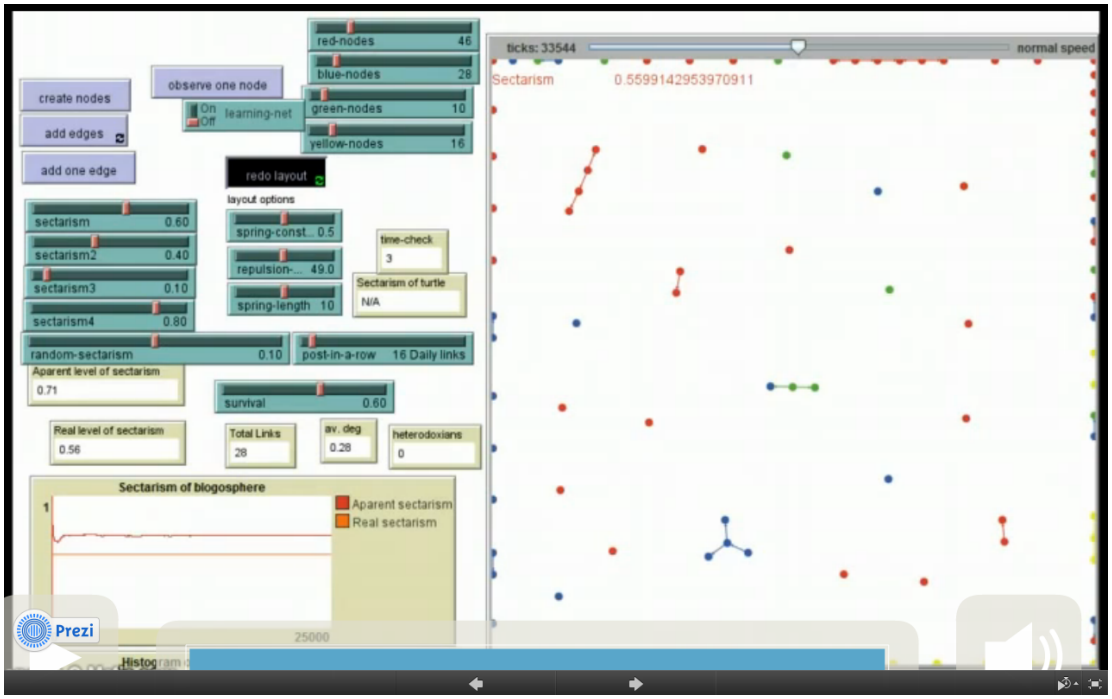

Ilustración 1. Simulación del modelo de comunicación política mediatizado

En ese mismo estudio, realicé otra simulación correspondiente a una campaña en una sociedad en tránsito hacia la red. En esa segunda simulación, la campaña electoral se realiza bajo condiciones de uso combinado de medios masivos con plataforma de web social, 42% de la población intercambia información y discute sobre política a través de la web. El resultado es que bajo estos supuestos se produce mayor intercambio entre los ciudadanos de distintas posiciones políticas (Ver *Ilustración 2. Simulación del modelo de comunicación política con redes*

emergentes). Los electores se integran en un componente gigante en red, se mantienen las tendencias al sectarismo homofílico en las conversaciones, pero desciende el nivel de polarización por lo cual aumenta la posibilidad de que se registren cambios en las ideas políticas por efecto del contagio vía relaciones sociales.

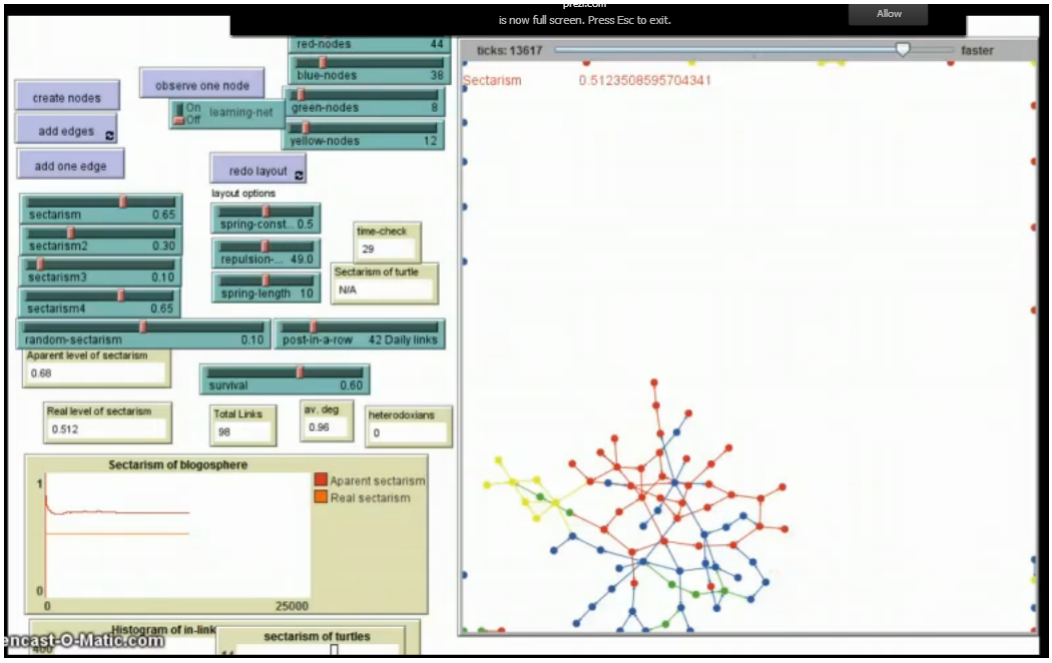

Ilustración 2. Simulación del modelo de comunicación política con redes emergentes

Estas simulaciones ofrecen visualizaciones de fenómenos de propagación y contagio de ideas políticas que han sido explicados teóricamente en investigaciones bajo el enfoque de redes. La hipótesis es que la propagación de ideas políticas ocurre cuando suficientes nodos vecinos (amigos, colegas, pares, referentes) se han “contagiado” con determinada idea. El fenómeno, que se estudia con modelos de umbrales en redes, ha sido observado en varios estudios sobre la propagación de ideas para la acción colectiva (Granovetter 1978; Paranyushkin, 2012). Bajo las condiciones establecidas en este modelo, los

individuos son más proclives a establecer compromisos con una causa política una vez que el número de sus vecinos comprometidos con dicha causa supera determinado umbral (Gladwell, 2000). En las simulaciones, el umbral de contagio se ubica alrededor de 2/3 de los nodos vecinos. En estudios que modelan la propagación de ideas en contextos reales se observa que deben darse dos condiciones: grupos densamente conectados y alto nivel de confianza entre miembros de esos grupos (Paranyushkin, 2012).

En la sociedad actual, las personas, de todos los estratos socio-económicos son convencidas de votar por uno u otro candidato por vía de influencia personal más que por vía de influencia mediática. La web social facilita que los portadores de nueva información puedan establecer relaciones de confianza y ganar credibilidad en grupos o comunidades cohesionados por intereses comunes o por identidades, superando brechas socio-demográficas y barreras territoriales. La densidad de las conexiones es lo que facilita que se propague la información sobre las nuevas ideas, pero la confianza personal es lo que genera el compromiso. Fowler et al (2012) aportó evidencia de que los mensajes sociales de los amigos en Facebook pueden tener 4 veces más influencia en las decisiones de voto que los avisos publicitarios. La estructura de red (el grafo de sus relaciones personales) es la base de las formas de organización, los modelos de liderazgo y las condiciones de apropiación de tecnologías de comunicación que caracterizarán a los movimientos sociales en la era de la información. Ese efecto puede ser aún mayor en sociedades en las cuales la confianza es baja, tal como ocurre en la mayoría de los países latinoamericanos[3].

Otra ventaja de la comunicación en redes personales es que se observa más bajo nivel de sectarismo que en la comunicación mediática. Las investigaciones en

[3] Según Latinobarometro (2011), el promedio de confianza en los partidos políticos en LA es de 22%, en el gobierno de 40%, en los medios de 47% y en la sociedad en general de 22%.

comunicación política han acumulado evidencia sobre la exposición selectiva a los medios masivos (Lazarsfeld, Berelson & Gaudet, 1948; Frey, 1986; Messing & Westwood, 2012). En el caso Venezuela, hay evidencia de polarización mediática (Puyosa, 2013a) y, por consiguiente, la exposición selectiva constituye una barrera para que los líderes de un polo convenzan de sus ideas a los simpatizantes del otro polo. No obstante, el uso intensivo de la web social como espacio de intercambio de noticias debilita la exposición selectiva. En lugar de restringirse a una sola fuente de información que coincide con sus posiciones ideológicas, los conectados son más proclives a leer noticias de diversas fuentes a partir de recomendaciones o comentarios de sus contactos en Facebook (Messing & Westwood, 2012; Puyosa, 2012). Adicionalmente, aun cuando sigue predominando la homofilia ideológica en las conexiones en la web social, estas tienden a ser mucho más diversas políticamente que nuestras relaciones cotidianas cara a cara. (Messing & Westwood, 2012).

De la identidad a la movilización en un movimiento social en red

Actualmente, los cambios políticos están siendo impulsados por la expresión de las identidades con códigos que retan el lenguaje dominante de los grupos hegemónicos (Melucci, 1996; Paranyushkin, 2012). En la web, grupos emergentes van conformando un lenguaje común en un continuo de interacciones y ensayan prácticas contra-hegemónicas (Lago, 2012; Paranyushkin, 2012). A partir de procesos de expresión e interacción, los grupos pueden evolucionar en MovSocRed con capacidades para la acción colectiva (Melucci, 1996; Paranyushkin, 2012). Esa acción colectiva tiende a concentrarse más en lo normativo (Melucci, 1996), como vemos en los casos de los movimientos Indignados y Occupy Wall Street.

Los MovSocRed se han convertido en actores principales de los cambios políticos de la primera década del siglo XXI por la oportunidad de subvertir / reprogramar los códigos de la cultura política dominante que ofrece la extensión de las TICs. La web es un espacio privilegiado para la acción colectiva por su baja regulación y por ofrecer canales baratos y eficaces para poner a circular contenidos de protesta y de propuestas de cambio de valores (McCaughey & Ayers, 2003; Lim & Kann, 2008; Slater, 2003). Los infoactivistas son participantes destacados en los MovSocRed precisamente por sus competencias para la generación de contenidos.

Los MovSocRed se focalizan en la ruptura del *habitus*[4], en las dimensiones afectivas y normativas de la cultura política, en la expansión de los límites del sistema y en la inclusión de los excluidos. Cuando un MovSocRed logra poner a quienes tienen el poder a discutir sobre elementos o temas que rompen el *habitus* se transforma en un movimiento con suficiente poder simbólico para producir cambios en la cultura política dominante.

El ciclo de vida de los MovSocRed entra en la dinámica política de ciclos de protestas, ciclos de reforma y ciclos de estabilización (Tarrow, 2012). El auge de los MovSocRed es un fenómeno propio del ciclo de protesta. En caso de que el movimiento sea exitoso sus valores y propuestas serán incorporados en los cambios políticos del consiguiente ciclo de reformas. Más durante el ciclo de estabilización, los movimientos tenderán a desaparecer sea por burocratización, asimilación al status, disolución como colectivo o cambio de objetivos de sus miembros.

[4] El concepto de *habitus* proviene de Bourdieu (1988) y nuestra lectura está incorporada en el marco conceptual propuesto en Delgado & Puyosa (2011).

El primer paso hacia la constitución de un MovSocRed es la conformación de una identidad colectiva. La identidad es la delimitación de sujeto colectivo con respecto a los otros. A partir del fortalecimiento de la habilidad de reconocerse y ser reconocido (Melucci, 1996), los grupos emergentes pueden superar la posición de resistencia y conformar su identidad colectiva. Sin reconocimiento social sólo queda la nulificación o la completa represión.

Los actores construyen una identidad colectiva en discusiones para acordar: a) los fines de la acción (el significado que tiene la acción para los actores); b) los medios de la acción; y c) las relaciones con el contexto (Melucci, 1996). Idealmente, los participantes en los MovSocRed realizan procesos colectivos de deliberación para definir fines, medios y relaciones con el contexto. Más, generalmente, este proceso no es abiertamente deliberativos sino que se resuelve en la acumulación de acuerdos para la resolución de problemas puntuales.

Lo identitario depende fundamentalmente de la autodefinición en términos de rituales, prácticas comunicativas y artefactos culturales. La identidad colectiva está interrelacionada con la capacidad de producción de sentido del MovSocRed. Un movimiento social debe desarrollar un lenguaje de contestación y protesta (Tarrow, 2013). En la sociedad en red, el control sobre el lenguaje y los códigos de la cultura política dominante es factor determinante para el éxito de un movimiento. Frente a las neolenguas del poder es imprescindible oponer el lenguaje del movimiento. Los repertorios lingüísticos de los MovSocRed se conforman a partir de la expansión de significados de palabras que poseen resonancia cultural y simbólica. El lenguaje del MovSocRed debe ser coherente con los marcos cognitivos de sus valores y permitir el establecimiento de rituales de identidad (Lakoff, 2001; 2010).

Un MovSocRed aprende a darle sentido a su protesta con un lenguaje que unifique a sus adherentes. En los MovSocRed es fundamental la relación entre el nuevo lenguaje para expresar el descontento y los nuevos repertorios de acción colectiva. Observamos en los MovSocRed un fenómeno de simplificación del lenguaje de la contestación y una mayor sofisticación en las prácticas de protesta no-violenta.

Una vez que se ha avanzado en los procesos de construcción de identidad, el movimiento puede estar listo para una acción colectiva eficaz. La organización para la acción colectiva de un MovSocRed pasa por: 1) Establecimiento de flujos continuos de información punto-a-punto; y, 2) Constitución de espacios de auto-reflexión.

Los MovSocRed son fundamentalmente redes de relaciones afectivas, en los cuales los activistas se conectan al movimiento como miembros de un grupo de pertenencia con lazos fuertes y no como individuos atomizados. Tengamos en cuenta que los mecanismos micro de las relaciones personales (amistad, reconocimiento, afinidad) están en el origen de la decisión de los individuos de unirse al movimiento. Estos mecanismos reducen los costos de la acción colectiva y son motivadores poderosos para la movilización (Melucci, 1996). Pasiones, sentimientos, fe y miedo, encarnados colectivamente, son base para preparar los procesos de movilización (Castells, 2012).

Los MovSocRed se caracterizan por la distribución de poder; la autogestión de recursos; la estructura transicional, temporal y flexible; la movilidad y modularidad; las formas directas de control de procesos; la alternabilidad en el liderazgo; la autoformación del grupo para desarrollar nuevas competencias técnicas, organizativas, políticas y comunicativas; y el rol central de la comunicación y la producción simbólica (Melucci, 1996; McCaughey & Ayers, 2003; Castells,

2012). Una comunidad de activistas pasa a constituirse en un MovSocRed cuando organiza sus recursos para perseguir un objetivo compartido y enfrentar a grupos opuestos a ese objetivo.

Es un paso crítico previo a la movilización que el MovSocRed identifique como parte de un sistema de control al actor social que se opone al logro de los fines deseados. El adversario de un MovSocRed no puede ser meramente un individuo que detenta el poder sino un sistema de poder. El adversario debe ser ideológicamente definido como antagónico con los valores del movimiento emergente. Es necesario que el MovSocRed exponga las contradicciones en un proceso de enmarcado lingüístico, sin el cual el conflicto sería simplemente por diferencias de posiciones y no por oposición sistémica de valores.

Fuera del proceso de conformación del MovSocRed, también tienen un rol determinante los factores de coyuntura que propician la movilización. Entre los factores catalizadores de la movilización colectiva de un MovSocRed destacan: 1) Conflictos entre las élites en el poder; 2) Disfunción en los mecanismos sociales de integración; 3) Persistencia de graves problemas para los cuales los grupos en el poder no ofrecen solución; 4) Elevadas expectativas insatisfechas de cambio social/político; y, 5) Apropiación social de innovaciones tecnológicas.

La definición ideológica del MovSocRed es importante dado que la intensidad de la movilización depende del valor asignado a los objetos simbólicos que se juegan en el conflicto y a la fuerza de la convicción en la justicia del reclamo. Ideológicamente, los MovSocRed más transformadores de estos años ("Revolución de los potes de cocina" en Islandia, Indignados en España, Plaza Tahrir en Egipto) presentan una noción de democracia cuyo valor fundamental es la libertad (Castells, 2012). Para los participantes en estos movimientos en red, la

libertad se expresa en la capacidad para construir espacios de autonomía y condiciones para el reconocimiento de identidades políticas diversas.

El éxito de un MovSocRed depende de la propagación de sus valores y del debate público de su agenda. Esa propagación depende de la estructura de red y de las dinámicas de contagio a las cuales me referí anteriormente. Mas la comprensión teórica del problema de la eficacia política de los MovSocRed también requiere que se entienda quienes son los sujetos políticos que primero incuban el cambio de valores. El estudio de los movimientos sociales indica que nunca son los marginales o los excluidos quienes inician estos procesos de cambio político (Melucci, 1996). Los primeros en rebelarse son quienes perciben una intolerable contradicción entre las relaciones de dominación política y de control social que les han sido impuestas y su propia identidad política (individual y colectiva). Estos primeros rebeldes que empiezan a activar los MovSocRed suelen ser educados, bien informados, urbanos, jóvenes y activos en organizaciones sociales voluntarias no partidistas. La política de los MovSocRed es política de identidad y política de calle por estas mismas características de los sujetos que primero se activan para el cambio sobrepasando en su llamado a la movilización a las élites y a los sistemas de partidos.

Para finalizar presento una síntesis de las dinámicas distintivas de los MovSocRed:

1. Los MovSocRed emergen como comunidades a partir de la construcción de una identidad y unos valores compartidos.
2. Los MovSocRed tienen procesos de comunicación autónoma de valores y símbolos de identidad (rituales y artefactos de resonancia cultural) usando preferentemente la web, el teléfono móvil, la conversación cara-a-cara y el espacio urbano. Los activistas en red desconfían de los medios y de las mediaciones.

3. Distintos colectivos sociales, generalmente sin organización formal, confluyen en los MovSocRed, integrándose a partir del intercambio de información pero manteniendo autonomía en sus acciones locales.
4. La movilización de los MovSocRed arranca emocionalmente, a partir de la tensión entre el miedo y la esperanza. Inicialmente, los MovSocRed actúan como un cuerpo colectivo no violento. Más frente a la represión brutal y desproporcionada a protestas pacíficas, los MovSocRed pueden responder con acciones colectivas violentas basadas en solidaridad con grupos previamente reprimidos.
5. Los MovSocRed toman decisiones contingencialmente, sin liderazgos formales y rechazando la intervención directa de partidos políticos.
6. En los MovSocRed, los liderazgos derivan de respuestas adaptativas a las contingencias que deben enfrentarse en la acción colectiva. Los liderazgos carismáticos son infrecuentes y el reconocimiento de la autoridad es inestable. Las capacidades para articular consensos y para reforzar la identidad colectiva son las principales competencias del liderazgo del movimiento.
7. Los MovSocRed ocupan espacios públicos para enfrentar las amenazas de coacción, fortalecer la empatía entre los miembros del grupo y compartir experiencias de camaradería.
8. La acción colectiva de los MovSocRed está motivada por demandas concretas de cambio, con baja negociabilidad.
9. Los MovSocRed permiten coaliciones fluidas facilitadas por las identidades múltiples de sus activistas.
10. La acción colectiva de los MovSocRed posee un carácter difuso, fragmentario, en donde cada grupo se moviliza de acuerdo con las condiciones de sus espacios locales específicos. Los movimientos están expuestos constantemente a fuerzas centrífugas provenientes de las tensiones entre los distintos grupos que los conforman.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bond, R. M., Fariss, C. J., Jones, J. J., Kramer, A. D., Marlow, C., Settle, J. E., & Fowler, J. H. (2012). A 61-million-person experiment in social influence and political mobilization. *Nature*, *489*(7415), 295-298.

Bourdieu, P. (1988*) La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Burt, R. (2001). Structural Holes versus Network Closure as Social Capital. In N. Lin, K. Cook & R. Burt (eds.), *Social Capital*. New York: Aldine de Gruyter.

Castells, M. (2005). *La sociedad en red*. (3ª ed.) Madrid: Alianza Editorial.

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: Los movimientos sociales en la era de interne*t. Madrid: Alianza Editorial.

Christakis, N. & Fowler, J. (2009). *Connected.* New York: Little; Brown & Co.

Dalhberg, L. (2011) Re-constructing digital democracy: An outline of four "positions". *New Media & Society. 13*(6), 855-872. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Delgado, C., & Puyosa, I. (2011). Tipos de electores en Venezuela en el contexto de la sociedad de la información: ¿Emerge el elector racional? en Arcila, C. & M. Calderín (eds). *Avances de la investigación en Comunicación en Venezuela.* Caracas: Investigadores Venezolanos de la Comunicación (Invecom).

Frey, D. (1986). Recent research on selective exposure to information. *Advances in experimental social psychology* (19), 41–80.

Gladwell, M. (2000). *The Tipping Point: How Little Things Can Make a Big Difference.* Little Brown, New York.

Granovetter, M. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology* (78), 1360-1380.

Granovetter, M. S. (1978). Threshold Models of Collective Behavior. *American Journal of Sociology*, *83*(6), 1420. The University of Chicago Press.

Lakoff, G. (2001). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Lakoff, G. (2010). *Moral politics: How liberals and conservatives think*. University of Chicago Press.

Lago Martínez, S. (comp.) (2012*). Ciberespacio y resistencias. Exploración en la cultura digital.* Buenos Aires: Hekht Libros.

Latinobarómetro (2011). Informe 2011. Descargado desde www.latinobarometro.org

Lim, M., & Kann, M. E. (2008). Politics: Deliberation, Mobilization, and Networked Practices of Agitation. En Varnelis, K. (ed) *Networked Publics*. Boston (MA), MIT Press.

Lin, N. (1999). Social Networks and Status Attainment. *Annual Review of Sociology,* (25), 467-487.

Lin, N. (2001a). *Social Capital. A Theory of Social Structure and Action*. New York: Cambridge University Press.

Lin, N. (2001b). Building a Network Theory of Social Capital. En Lin, N., Cook, K., & Burt, R. (eds.), *Social Capital*. New York: Aldine de Gruyter.

McCaughey, M., & Ayers, M. (2003) *Cyberactivism: Online activism in theory and practice*. New York: Routledge.

Melucci, A. (1996) *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age.* New York:Cambridge University Press.

Messing, S., & Westwood, S. J. (2012) Selective Exposure in the Age of Social Media: Endorsements Trump Partisan Source Affiliation When Selecting News Online. *Communication Research XX*(X), 1-23.

Papacharissi, Z. (2002) The Virtual Sphere. The Internet as a Public Sphere. *New Media & Society. 4* (1), 9-27. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Paranyushkin, D. (2012) *Information Epidemics and Synchronized Viral Contagion in Social Network*s. Nodus Labs, January 2012. Berlin.

Puyosa, I. (2012, Julio) Conectados versus Mediáticos. ¿Politizados o des-politizados? *Anuario de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*. *5* (1). Mérida. Universidad de Los Andes / Universidad Complutense de Madrid.

Puyosa, I. (2013a) Polarización: Un cuento de dos países. *Temas de Comunicación, 25*. Caracas: UCAB.

Puyosa, I. (2013b) De la política mediática a la política en red. En UCAB – Fundación Konrad Adenauer (2012). La política venezolana y la construcción de mayorías más allá de lo electoral.

Puyosa, I. (2013c) *La brecha interna: Desigualdad en acceso a internet y participación electoral*. Ponencia presentada en el IV Congreso de Investigadores Venezolanos de la Comunicación. Barquisimeto, 29 y 30 de abril de 2013. http://www.congresoinvecom.org/index.php/invecom2013/INVECOM2013/paper/view/388

Salter, L. (2003). Democracy, new social movements, and the Internet: A Habermasian analysis. In *Cyberactivism: Online activism in theory and practice,* (117–144). New York: Routledge.

Tarrow, S. (2012). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* Madrid: Alianza Editoral.

Tarrow, S. (2013). *The Language of Contention: Revolutions in Words*, *1688-2012*. Cambridge University Press.